



“Nuestras actuaciones han cumplido siempre con lo establecido en la ley”, respondió Michael Clark tras la presentación de la querrela de los Schapira.

El segundo mayor accionista de Azul Azul se querrela contra Michael Clark

La familia Schapira, dueña del 24% de la firma, acusa al presidente de Azul Azul de fraude en la omisión de Oferta Pública de Adquisición de Acciones (OPA). Clark responde.

LEONARDO CÁRDENAS

Los accionistas minoritarios de Azul Azul, Daniel Schapira Eskenazi y Eduardo Schapira Peters, a través de Inmobiliaria DSE Limitada, interpusieron ante el 4° Juzgado de Garantía de Santiago una querrela criminal contra Michael Mark Clark Varela e Inversiones Antumalal Limitada, por presunto fraude en la omisión de Oferta Pública de Adquisición de Acciones (OPA).

El texto señala que estas acciones violan “el artículo 61 letra a) y el artículo 199 de la Ley de Mercado de Valores”, configurando un “delito económico de primera categoría”. El artículo 61 sanciona a quien defraude a otro “adquiriendo acciones de una sociedad anónima abierta, sin efectuar una oferta pública de adquisición de acciones en los casos que ordena la ley”.

Michael Clark, a través de Antumalal Ltda., controla el 63,07% de las acciones de Azul Azul S.A. tras una operación ejecutada el 13 de diciembre de 2024. Esta transacción fue realizada “de manera clandestina” y sin cumplir con la obligación de efectuar una OPA dirigida a los accionistas de la sociedad, dice la querrela. El precio pagado por Clark y su sociedad también ha sido objeto de críticas: “los US\$5,7 millones supuestamente pagados por Antumalal a Sartor S.A. equivalen a un valor de \$219,3 por acción”, monto inferior al precio de mercado, que en esa fecha era de \$550.

El documento detalla que “la adquisición indirecta de acciones de Azul Azul aquí controvertida resulta subsumible bajo la hipótesis contemplada en la letra a) del artículo 199 de la Ley de Mercado de Valores”, que establece la obligatoriedad de

lanzar una OPA cuando “las adquisiciones de acciones, directas o indirectas, de una o más series, emitidas por una sociedad anónima abierta” permitan tomar el control de una sociedad.

Además, subraya que, al momento de realizar la operación, “Michael Clark contaba con todos los antecedentes para inferir el carácter delictivo de la omisión de OPA”.

Los querellantes cuentan con una participación significativa en Azul Azul S.A., ya que Eduardo Schapira Peters posee 194 acciones de clase B como persona natural, mientras que la sociedad Inmobiliaria DSE Limitada, a través de la cual también participan, es titular de 9.580.891 acciones de la misma clase, lo que en conjunto representa el 21,44% de la concesionaria.

La querrela menciona el rol del Grupo Sartor, exsocios del Fondo de Inversión Privado Tactical Sport, que controlaba Azul Azul. El grupo fue intervenido por la CMF por conflictos de interés. En ese contexto, la venta a Michael Clark fue realizada “a puertas cerradas” y “sin informar al público ni a los accionistas de Azul Azul”, dice la acción penal patrocinada por los abogados Alejandro Awad y Miguel Schürmann.

El presidente de Universidad de Chile, Michael Clark, respondió así: “Como ya he explicado antes, nuestras actuaciones han cumplido siempre con lo establecido en la ley. En Chile cualquier persona puede querrellarse o denunciar a otra por lo que se le ocurra. Pero si luego se acredita que esa querrela o denuncia es calumniosa, las personas que hicieron esa acusación falsa serán quienes cometieron un delito. Es así de simple”.